

Caja Rural del Mediterraneo, Ruralcaja, S. Coop. de Crédito

Informe de Gestión Intermedio correspondiente a 30 de Junio de 2008

Con el ánimo de informar a nuestros socios y clientes de cual ha sido la evolución de los datos económicos y de gestión de nuestra Entidad en el primer semestre del ejercicio 2008, creemos conveniente hacer en primer lugar un pequeño resumen del entorno económico general en el que hemos desarrollado nuestra actividad, para después centrarnos en lo acaecido en este período en Ruralcaja.

Entorno Económico.

Transcurridos diez meses desde el inicio de las turbulencias en el segmento de crédito hipotecario de alto riesgo (subprime) de Estados Unidos, la situación económica lejos de estabilizarse se ha enturbiado todavía más: a la crisis de liquidez y solvencia que venimos arrastrando desde principios de año se le ha sumado la inflación. Los índices de inflación se han encaramado, en prácticamente todas las economías de referencia, a niveles que no se contemplaban desde hacía bastantes años. La subida sin precedentes de las materias primas alimentarias y la continua escalada de los precios del petróleo, con un aumento del 50% en los seis primeros meses del año y las dificultades para controlar su tendencia al crecimiento, no permiten albergar demasiadas esperanzas de que las tensiones se alivien a corto plazo. Esta nueva situación está complicando la actuación de los bancos centrales, que se han visto obligados a endurecer su discurso, situación que ha propiciado que los mercados hayan anticipado tensionamientos de la política monetaria a ambos lados del Atlántico, percepción que ha provocado aumentos de los tipos de interés en todos los plazos. En esta línea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en su último informe semestral, ha rebajado la previsión de crecimiento del producto interior bruto en 2008 para el conjunto de sus estados miembros hasta el 1,8% y para el 2009 hasta el 1,7%. Al mismo tiempo, prevé que no amainen las tensiones de precios, esperando una inflación del 3,0% tanto en 2008 como en 2009.

En España, la actividad económica ha experimentado una brusca desaceleración, que deja atrás definitivamente un prolongado ciclo expansivo. Según las últimas estimaciones de la Contabilidad Nacional la economía española registró en el primer trimestre de 2007 una tasa de crecimiento interanual del 2,7%, ocho décimas menos que al cierre de 2007, mientras que el ritmo de avance intertrimestral fue del 0,3%, cinco décimas menos que en el trimestre precedente. Según el Banco de España, esta merma de dinamismo vino motivada por el debilitamiento de la demanda nacional, que no pudo ser compensado por la mejora experimentada por la contribución de la demanda exterior neta al crecimiento del producto. Desde la óptica de las ramas de actividad, la pérdida de vigor tuvo un carácter generalizado, con la excepción de la agricultura, alcanzando su mayor intensidad en la industria, que registró tasas interanuales negativas. Esta atonía industrial refleja los problemas de competitividad que se han acumulado desde la incorporación al euro, a consecuencia de una mayor inflación que nuestros socios comunitarios, y también por la fuerte apreciación de la moneda única. La creación de empleo se debilitó en una magnitud similar a la del producto, de manera que la productividad aumentó a un ritmo próximo al del cuarto trimestre de 2007, concretamente un 1%.

Por lo que respecta al segundo trimestre, los indicadores económicos disponibles apuntan a que gana intensidad la fuerte ralentización de la actividad, impulsada sobre todo por el comportamiento de la

inversión en construcción y por el consumo, que pierde fuelle como consecuencia del deterioro de la confianza de los consumidores, afectada por la subida de la inflación y el mayor desempleo. En este sentido, el vicepresidente económico, Pedro Solbes, ha avanzado que la economía española tendrá un crecimiento algo inferior al 0,3% registrado en los tres primeros meses del año y que la previsión para el conjunto del año será inferior al 2%. Sin embargo, diversos analistas y servicios de estudios creen muy probable que el PIB del segundo trimestre podría situarse en el entorno de un crecimiento del 0%, que podría ser inferior, lo que abriría las puertas a una posible recesión de la economía a lo largo del segundo semestre del año. Las previsiones que manejan los organismos internacionales, analistas y servicios de estudios, vaticinan un ritmo de crecimiento para el 2008 entre el rango del 2,2% (Comisión Europea) y el 1,5% (Instituto de Estudios Económicos), esperando que la economía sufra un deterioro más patente en 2009 cuando se espera que la crisis alcance su punto más álgido, con un crecimiento en el rango comprendido entre el 1,8% (Comisión Europea) y el 1,0% (Funcas).

En la nueva revisión del cuadro macroeconómico, el Gobierno ha rebajado desde el 2,3% hasta el 1,6% la previsión de crecimiento para este año, y también ha revisado a la baja, en 1,3 puntos, la de 2009, que sitúa ahora en sólo un 1,0%.

Por lo que se refiere a la inflación en España, el Índice de Precios al Consumo (IPC) aumentó seis décimas en junio respecto al mes anterior. Por su parte, la inflación interanual aumentó cuatro décimas, hasta el 5,0%. La inflación subyacente (que excluye los alimentos no elaborados y productos energéticos) no varió respecto a mayo y se mantuvo en el 3,3%. Asimismo, el IPC armonizado español (IPCA) se posicionó en junio en el 5,1%, con lo que el diferencial de inflación de España con la zona euro es de 1,1 puntos porcentuales. El Ministerio de Economía espera que la inflación empiece a remitir en el segundo semestre para terminar el año en el entorno del 4%. Sin embargo, esta opinión no es compartida por la mayoría de los analistas. Así Funcas ha advertido que la inflación seguirá creciendo hasta alcanzar el 5,7% en agosto; a partir de ese momento, estiman que el IPC remitirá hasta cerrar el año con un 4,6% de media, siempre y cuando el precio medio del barril de petróleo se mantenga en 140 dólares; en el caso de que el petróleo siga con su imparable alza y llegue a los 153 dólares por barril, Funcas eleva la tasa de inflación hasta el 5,9% para agosto o septiembre, situándose en tal caso la tasa media anual en el 5,0%.

El déficit de la balanza por cuenta corriente, que refleja los ingresos y pagos por operaciones comerciales, servicios, rentas y transferencias, ascendió, según publica el Banco de España, a 40.720,1 millones de euros en los cuatro primeros meses del año, lo que supone un aumento del 15,5% respecto a los 35.245,0 millones registrados en el mismo período de 2007. Por su parte, el déficit de la balanza comercial se elevó en los cuatro primeros meses hasta los 31.652,5 millones de euros desde los 26.788,1 millones de euros registrados en el mismo período de 2007, lo que representa un incremento del 18,1%.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), correspondiente al segundo trimestre del año, el paro aumentó en España en 207.400 personas respecto al trimestre anterior, con lo que el número total de desempleados se situó en 2.381.500 y la tasa de paro se incrementó hasta el 10,4% de la población activa. En los últimos doce meses el paro acumula una subida de 621.600 desempleados, lo que supone un crecimiento del 35,3%.

El número de ocupados se ha situado en 20.425.100 personas, 22.900 más que en el primer trimestre y 57.800 personas más que un año antes, lo que supone un aumento interanual del 0,3%. La población

activa aumentó en el período en 230.200 personas hasta alcanzar una cifra total de activos de 22.806.700 con lo que la tasa de actividad sube 42 centésimas hasta situarse en el 59,8%. En el segundo trimestre sólo se creó empleo en el sector servicios, con 255.500 ocupados nuevos, mientras que se destruyó en la construcción (122.400 ocupados menos que entre enero y marzo y 215.700 menos que hace un año), en industria (68.400) y en agricultura (41.800). El número de asalariados creció en 35.600 personas entre abril y junio respecto al trimestre anterior, con lo que la cifra se situó en 16.853.000. Del total de asalariados, los contratos indefinidos aumentaron en 153.400 mientras que los temporales se redujeron en 117.800, con lo que la tasa de temporalidad bajó 76 centésimas hasta el 29,4%.

Paralelamente, el número de afiliados a la Seguridad Social se redujo en junio en 199.259 personas, con lo que la cifra total se sitúa en 19.184.842 trabajadores inscritos, con un ritmo de crecimiento anual negativo del 0,10%, lo que supone 18.823 afiliados menos respecto al mismo mes del año anterior.

En este contexto económico en el que a la incertidumbre instalada en los mercados financieros internacionales se le ha unido en los últimos meses el progresivo aumento de las tasas de inflación en las economías industrializadas y emergentes, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo decidió en las reuniones mantenidas en el período que abarca el presente informe, conservar estable el precio del dinero en espera de la evolución de los mercados, por lo que tras la última subida de un cuarto de punto acaecida el pasado mes de junio de 2007, el tipo oficial se ha mantenido en el 4,0%. Con posterioridad a la fecha de cierre de este informe, el Consejo de Gobierno del BCE, en su reunión del día 3 de julio, decidió aumentar los tipos de interés oficiales en un cuarto de punto, hasta el 4,25%. Tras esta subida los mercados de futuros sobre tipos de interés de la eurozona han dejado de descontar una nueva subida de tipos antes de fin de año. Por lo que, salvo que el entorno inflacionista se deteriore más de lo previsto, es muy probable que este tipo se mantenga hasta final del ejercicio.

En el mercado interbancario, entre abril y junio la curva de rendimientos ha mostrado un desplazamiento al alza en todos los plazos, de forma que el Euríbor a un año subió en junio hasta el 5,361% desde el 4,994% del mes anterior. Tomando como referencia los últimos doce meses, el índice registra un ascenso de 0,856 puntos. Dado que este índice se ve afectado por los problemas de liquidez y de riesgo de crédito que viven los mercados, y no responde únicamente a lo trazado por el regulador, los expertos prevén que el Euríbor se mantenga por encima del 5% durante lo que resta del año y con riesgos al alza.

En los mercados de divisas, el euro ha registrado marcadas fluctuaciones a lo largo de mayo y junio, sin mostrar una tendencia definida, oscilando su cotización frente al dólar en torno a 1,55 dólares por euro.

Pese a la nula exposición "subprime", las entidades españolas no son inmunes a las consecuencias de la crisis crediticia. La aversión al riesgo de los inversores internacionales y la desconfianza existente entre los bancos para prestarse dinero los unos a los otros, ha desembocado en una crisis de liquidez a escala global que se ha dejado notar. La consecuencia directa de este hecho ha sido un encarecimiento progresivo de los costes de financiación para el sistema financiero, que además ha tenido que buscar nuevas fórmulas para captar fondos, ante la falta de liquidez en el interbancario y el cerrojazo a algunas formas de financiación como las titulizaciones. Se han incrementado las apelaciones de la banca española al Banco Central Europeo, algunas entidades han puesto en venta activos inmobiliarios con el objetivo de optimizar sus balances y se ha desatado una guerra por la captación de pasivo de los clientes, con una mayor y más atractiva oferta en depósitos. Por el contrario, el crecimiento del crédito se ha

desacelerado rápidamente. Además, el riesgo al que se ha expuesto la banca española en el segmento de la financiación a promoción de viviendas y los efectos directos e indirectos de la crisis crediticia ha golpeado fuertemente al sector en bolsa. Desde el inicio de la crisis, la capitalización bursátil de las entidades españolas ha descendido notablemente. No obstante, la situación de partida del sistema financiero español es mejor que la de sus homólogos europeos ya que cuenta con mayor cantidad de provisiones y la morosidad parte de mínimos históricos, pese a estar al alza.

Ruralcaja.

En la parte inicial de este informe hemos destacado el rápido deterioro de la situación económica, que se acelera día a día, concretada por la crisis de liquidez, el incremento de las primas de riesgo en los mercados mayoristas, las dificultades para obtener financiación, la desaceleración del crecimiento y en el caso español la caída del sector inmobiliario. Inicialmente se pensaba que la crisis duraría unos meses y que rápidamente retornaríamos a la normalidad; el tiempo transcurrido nos indica que esto no va a ser así y que la crisis puede durar dos o tres años. La nueva situación económica va a incidir de manera importante en la cuenta de resultados de las entidades financieras, incidencia que concretamos en tres puntos:

Ralentización del crecimiento de los volúmenes de negocio. La dificultad para acceder a los mercados mayoristas de financiación y la crisis del mercado inmobiliario, que elevan las primas de riesgo, limitan las posibilidades de acceder a los préstamos bancarios tanto a las empresas como a las economías domésticas. Vamos a pasar de incrementos anuales de la inversión del 20% o 30% a cifras en torno al 5,0% o el 6,0%.

Fuerte incremento de los costes financieros. La dificultad señalada para acceder a los mercados mayoristas de financiación unida a la necesidad de renovar los vencimientos que se producen de anteriores operaciones, ha llevado a las entidades financieras a centrarse en la captación del pasivo en los mercados minoristas creándose una fuerte competencia con el consiguiente incremento de los costes. Importante alza de la morosidad. El incremento de los tipos de interés en las renovaciones de los préstamos, el deterioro de la situación económica con sus consecuencias negativas sobre el mercado de trabajo así como la crisis del mercado inmobiliario con un estancamiento o caída del precio de los inmuebles, originan, conjuntamente, una importante alza de la morosidad.

Las repercusiones de todo lo anteriormente señalado en la cuenta de resultados de Ruralcaja la resumimos en los siguientes dos hechos:

Deterioro del margen financiero debido a los menores volúmenes gestionados y a los mayores costes financieros. Obviamente, ello se traduce también en un empeoramiento del margen de explotación.

Fuerte incremento de las aplicaciones de dotaciones para insolvencias. Las necesidades de dotaciones genéricas disminuyen por la ralentización del crecimiento de las inversiones crediticias. Las dotaciones específicas aumentarán progresivamente a lo largo del ejercicio por los mayores saldos de activos dudosos y el avance del calendario de dotaciones.

Dentro del contexto de desaceleración que experimenta el sector financiero acentuado por la crisis económica, la Entidad valora favorablemente la evolución de sus principales magnitudes de balance, que permite unos niveles de eficiencia y rentabilidad adecuados, así como una solvencia dentro de los parámetros establecidos por el regulador.

El activo total alcanzó los 8.774 millones de euros con un aumento del 6,57% respecto al mismo período de 2007. Asimismo, Ruralcaja ha alcanzado un incremento del 7,84% en el volumen de negocio, obteniendo 16.230 millones de euros debido al incremento de la base de clientes en las líneas de negocio en las que se basa nuestra actividad: banca minorista y comercial.

Por su parte, los depósitos de la clientela se situaron en 7.028 millones de euros, con un crecimiento del 4,16%, lo que refleja el menor ritmo de incremento del ahorro de las familias. Los recursos gestionados de clientes se cifraron en 8.007 millones de euros, un 4,76% más.

El crédito a la clientela con 8.223 millones de euros crece un 11,02% en los doce últimos meses. Este crecimiento está moderándose ante la contracción que, en paralelo, experimenta la demanda. En este contexto, hay que señalar que se constata una ralentización de la actividad debido al cambio del ciclo económico, lo que conllevará crecimientos inferiores a los alcanzados en ejercicios anteriores.

El margen de intermediación logra un avance del 4,02%. La evolución de este margen se ha visto afectada por la fuerte competencia entre Entidades para la captación de pasivo, lo que ha provocado un encarecimiento de los costes de financiación.

Las comisiones netas por servicios se incrementan en 2,13 millones de euros y el 10,70% con respecto al mismo período del año anterior. El margen ordinario se sitúa en 116,95 millones de euros con un crecimiento del 3,61%.

El resultado antes de impuestos alcanzado en el primer semestre de 2008 es de 26,89 millones, frente a los 35,13 millones del 2007. La rentabilidad de los resultados sobre los activos totales medios (ROA) se sitúa en el 0,62% en este primer semestre. En este sentido, y con el objetivo de mantener los índices de solvencia y criterios de prudencia en la gestión, cabe señalar que la Entidad ha incrementado las dotaciones en un 6,80% con respecto al mismo período del año anterior.

En cuanto al seguimiento y análisis de los riesgos inherentes a nuestra actividad, se resume brevemente la información de los más relevantes:

Riesgo de liquidez.

El Consejo Rector ha delegado en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del riesgo de liquidez, dentro del límite fijado por dicho Consejo. Este riesgo, inherente a su actividad, se gestiona para asegurar que la Caja dispondrá en todo momento de suficiente liquidez para cumplir con sus compromisos de pago asociados a la cancelación de sus pasivos, en sus respectivas fechas de vencimiento, sin comprometer su capacidad para responder con rapidez ante oportunidades estratégicas de mercado.

Riesgo de crédito.

El Consejo Rector ha delegado en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del riesgo de crédito, el cual representa las pérdidas que sufriría la Entidad en el caso de que un cliente o alguna contraparte incumpliese sus obligaciones contractuales de pago. Este riesgo es inherente en los productos bancarios tradicionales de las entidades (préstamos, créditos, garantías financieras prestadas, etc.), así como en otro tipo de activos financieros (cartera de renta fija, etc.).

La Caja entiende la gestión del riesgo como una fuente para la obtención de ventajas competitivas que permitan un crecimiento sostenible de nuestra Entidad. Esto sólo es posible maximizando la relación entre rentabilidad y riesgo asumido, para lo cual es necesario disponer de un conjunto de estructuras, sistemas de información, procedimientos y herramientas que permitan que las labores de admisión y seguimiento se realicen de forma sistemática y eficiente.

La Caja dispone de políticas y de procedimientos que limitan la concentración del riesgo de crédito por contrapartes individualmente consideradas, así como de grupos de empresas y sectores económicos donde nuestra Entidad tiene mayor implantación. La Entidad establece los límites a la concentración de riesgos tomando en consideración factores como las actividades a las que se dedican las contrapartes, su localización geográfica, así como otras características económicas comunes a las mismas.

Riesgo de interés.

Por lo que se refiere a este riesgo, el Consejo Rector ha delegado en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del mismo, dentro del límite fijado por dicho Consejo. Este límite está establecido en términos de máxima pérdida admisible sobre el Margen de Intermediación.

El riesgo de interés entendido como la exposición y sensibilidad del margen financiero de la Entidad frente a las alteraciones de los tipos de interés varía en función de la composición de la estructura y fecha de reprecación de los activos, pasivos y operaciones fuera de balance.

Riesgo Operacional.

El Consejo Rector ha delegado en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de la gestión y control del riesgo operacional. Este riesgo, contemplado en nueva Circular 3/2008 sobre la determinación y control de los Recursos Propios Mínimos (Basilea II) se define de la siguiente manera:

“El riesgo operacional es el derivado de errores o deficiencias en procesos, personal interno, sistemas o acontecimientos externos”.

La gestión activa de este riesgo no implica la erradicación total del mismo, sino que tiene la finalidad de reducir su frecuencia y su impacto en nuestra Entidad. Esto se puede conseguir mediante la mejora continua de procesos y controles (identificación, cuantificación, planes de mitigación del riesgo y seguimiento).

Todas las operaciones de permutas financieras sobre tipos de interés y sobre acciones, han sido contratadas por la Entidad con contrapartes de reconocida solvencia y han sido calificadas como instrumentos de cobertura de los riesgos existentes sobre depósitos a plazo de clientes concedidos por la caja y que al cierre del ejercicio se encontraban clasificados por la Entidad como “Pasivos a coste amortizado-Depósitos de la Clientela”

En el apartado de socios, señalar que en el transcurso del semestre se han incorporado un total de 4.586 nuevos socios, dándose de baja 425. Ello comporta un número total de 185.739 socios a 30 de junio. Respecto a las actividades del Fondo de Educación y Promoción, Ruralcaja va a destinar 8,8 millones de euros a su actividad social, con el objeto de revertir a la sociedad la confianza depositada en la Entidad,

en la que destaca la labor que realizan sus cuatro Fundaciones en todo el ámbito geográfico donde está presente. Entre sus finalidades destacan las enmarcadas en el ámbito social, educativo, medio ambiente, etc.

Con el logro de los volúmenes señalados, nos mantenemos en la senda de participación activa en el progreso de nuestro entorno, contribuyendo al desarrollo y bienestar de las familias, empresas y muy especialmente del sector agrario, lo que nos impulsa a incrementar el ritmo de crecimiento de nuestra red comercial tanto dentro como fuera de la Comunidad Valenciana, que este primer semestre se ha materializado con la apertura de ocho nuevas oficinas, y a ampliar nuestra base de clientes.

Por lo que respecta a la evolución previsible para el próximo semestre, es de esperar que después el verano arree todavía más el deterioro del escenario económico, lo que conllevará que los ritmos de crecimiento tanto en volumen de negocio como en márgenes sigan evolucionando en porcentajes muy por debajo de los del año anterior. No obstante, nuestra Entidad no va a escatimar esfuerzos para seguir consolidando y afianzando nuestra cuota de mercado, prestando una atención integral a los segmentos de banca de particulares y pequeñas y medianas empresas, manteniendo los criterios de máxima prudencia en la gestión y en las inversiones, mejorando la rentabilidad y la solvencia, de tal forma que nos permita hacer frente a la crisis en que se encuentra inmerso el sistema financiero.

En cumplimiento de la normativa vigente, manifestamos que la Entidad no ha desarrollado en el primer semestre de 2008 actividades de investigación y desarrollo ni realizado transacciones con aportaciones al capital propio, así como tampoco se ha servido de instrumentos financieros distintos de los indicados en la memoria del ejercicio 2007.

El equipo humano que forma Ruralcaja, que está compuesto a 30 de junio por 1.926 profesionales operando en 498 sucursales y Servicios Centrales, es plenamente consciente de los cambios que se vienen produciendo día a día en nuestro entorno, razón por la cual continuamos desarrollando nuevas líneas de productos y servicios a través de los canales de distribución que las nuevas tecnologías nos posibilitan. Por lo que desde aquí queremos dejar patente el esfuerzo y la dedicación al servicio de nuestros socios y clientes y a la Entidad, de lo cual nos sentimos plenamente satisfechos.

Para finalizar, queremos agradecer a nuestros socios y clientes la confianza que nos dispensan y reafirmar una vez más nuestro compromiso en la mejora del servicio y en la atención personalizada de la que son merecedores, continuando así en nuestra línea de progreso y liderazgo del sector cooperativista, dentro del entorno en que desarrollamos nuestra actividad.